



CAPITULO III

EL NEOLIBERALISMO Y LA NUEVA POLÍTICA EXTERIOR DE COLOMBIA Y SU INFLUENCIA EN LA CONFORMACIÓN DEL ACUERDO DE LIBRE COMERCIO DEL GRUPO DE LOS TRES (G-3).

INTRODUCCIÓN

Los países de América Latina entraron en una etapa de estancamiento de sus ideas integracionistas una vez suscitada la crisis de la deuda externa a principios de los años ochenta. Como resultado ellos debieron orientar sus economías hacia el mercado externo, es decir, aplicar el modelo neoliberal a través de la implementación de las medidas de estabilización así como aplicar políticas de ajuste estructural patrocinados por organismos internacionales como el FMI y el BM.

Luego del fin de la Guerra Fría, las relaciones internacionales entraron en un período de cambios donde tanto la globalización como el neoliberalismo iban a ser el principal motor que guiarían las economías de los países.

En este capítulo analizaremos el surgimiento del neoliberalismo como nueva doctrina económica que orientaría el desarrollo de las economías de los países latinoamericanos. Además, observaremos cómo se inmiscuyeron los postulados de esta doctrina en la nueva política exterior de Colombia del presidente César Gaviria Trujillo en el período 1990-1994, modernizando e internacionalizando la economía colombiana.



Finalmente, estudiaremos grosso modo cuáles fueron las expectativas de los miembros del Grupo de los Tres antes de la firma del Acuerdo comercial de libre comercio, haciendo énfasis en las expectativas que tenía Colombia.

1. EL NEOLIBERALISMO EN AMERICA LATINA.

La inestabilidad económica originada por la crisis de la deuda motivó a varios gobiernos latinoamericanos a buscar nuevas alternativas de desarrollo como la de promoción de exportaciones para generar divisas para el pago de la deuda, dejando de lado la sustitución de importaciones que reducía la participación de América Latina en su conjunto dentro del comercio internacional.

La coyuntura de la década de los años ochenta impuso en los países latinoamericanos la vigencia de políticas económicas muy distintas a las de las décadas anteriores. En esta etapa de crisis o de "década perdida" como la llaman algunos autores, todos los países que pertenecían a esquemas de integración debieron dejar de lado la ISI e igualmente incumplir con los objetivos integracionistas que se habían planteado en un inicio y, orientar sus economías a partir de aquí hacia el mercado internacional, con la finalidad de obtener divisas para enfrentar la crisis y cumplir con sus compromisos internacionales. Se produjo entonces una etapa de estancamiento de la integración regional.

Las condicionalidades externas de organismos internacionales como el FMI y el BM para estabilizar sus economías exigían implementar el modelo neoliberal. Esto implicaba privatizar las empresas estatales, abrir los mercados, reducir el papel del Estado o, lo que es similar, sustituir el modelo de desarrollo que había imperado por mucho tiempo en la región.



La crisis de la deuda externa es importante para explicar las ideas neoliberales del ex-presidente Ronald Reagan, responsable de implementar el Consenso de Washington.

Este Consenso surgió de la experiencia de los años setenta y ochenta, y estuvo ligado a la crisis de la deuda externa (Anglade 1995). Los organismos internacionales (FMI y BM), diseñaron un conjunto de políticas denominadas como el Consenso de Washington, las cuales iban a reestructurar las economías de los países de la región.

El Consenso de Washington "...surgió a finales de los años ochenta como el catálogo combinado del FMI y del BM para uso de los países menos desarrollados (PMDs) altamente endeudados" (Anglade 1995: 8).

Williamson (1990) dice que: "el Consenso de Washington se refiere a un conjunto de medidas a corregir los desequilibrios fiscales y las distorsiones de mercado que prevalecieron en los PMDs durante la década de los años ochenta" (Williamson 1990, citado por Anglade 1995: 9). Es importante señalar que este Consenso incluía reformas dirigidas hacia el mercado interno de los países en desarrollo; además, uno de las principales objetivos era reducir la intervención económica del Estado.

Consideraba este Consenso que era imprescindible, "remover todos los obstáculos a la libertad del mercado, a través de la liberación o desregulación de todos los sectores económicos y de privatización de las empresas estatales (Ees)" (Anglade 1995: 9)³⁰

³⁰ Para más información acerca de la influencia de las políticas del Consenso de Washington en América Latina luego de la crisis de la deuda externa, Ver Anglade, Christian 1995. "El nuevo Consenso de Washington y su relevancia para América Latina", pp.7-42, en **Revista venezolana de Ciencia Política**. N° 10. Mayo-agosto. Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina (CEPSAL). Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela.



Rivadeneira (1997) sostiene que: "la internacionalización de la economía acentuada a lo largo de las décadas de los setenta y ochenta, ha dado lugar a las formulaciones teórico-ideológicas denominadas neoliberalismo" (Rivadeneira 1997: 26). Además, anota este mismo autor que dentro de los postulados del neoliberalismo se encuentran los siguientes:

1) El papel protagónico del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, fundamentalmente en los países del antiguamente llamados Tercer Mundo; 2) Caída creciente de las barreras aduaneras nacionales; 3) Allanamientos de las soberanías nacionales, especialmente de los países periféricos; 4) Privatizaciones de los bienes estatales, básicamente de aquellos que interesan al capital transnacional como las comunicaciones y los yacimientos mineros... (Rivadeneira 1997: 26).

Habría que agregar a estos postulados neoliberales, la reducción del papel del Estado en la economía nacional. Al respecto es importante acotar que: "uno de los elementos más importantes para la concreción del modelo neoliberal es la fragmentación del Estado" (Caponi y Mendoza 1997: 49).

Es importante anotar que dentro de las aspiraciones del modelo neoliberal con relación al Estado, está, la reducción de la participación de éste como poseedor de recursos naturales, así como de las industrias básicas del Estado y de aquellas empresas estratégicas de vital importancia para el desarrollo de la economía de los países. Estas empresas tienden a ser transferidas a manos del sector privado, ejemplo de ello lo observamos en la apertura petrolera, en las concesiones mineras a transnacionales y, en la privatización de la telefonía nacional.

El nuevo modelo de desarrollo que surgió fue el de promoción de exportaciones y apertura comercial, que a su vez fue la base para la reactivación y conformación de nuevos esquemas de integración con



orientaciones neoliberales (1980-1990), predominando en éstos, la eliminación de barreras arancelarias, el libre comercio, más orientación hacia el mercado y menos participación del Estado en la economía, las privatizaciones y, la atracción de capital extranjero.

Dentro de las reformas estructurales neoliberales que se dieron en los países latinoamericanos luego de la crisis de la deuda externa, podemos destacar las siguientes: "i) las políticas antiinflacionarias y de ajuste; ii) la reforma tributaria; iii) la apertura comercial; iv) la liberalización financiera; v) la privatización; vi) la reforma del sistema de pensiones, y vii) la flexibilización y desregulación del mercado de trabajo" (Ramos 1997: 19).

Además, dentro de las bases teóricas del modelo neoliberal conseguimos que éste enfatiza la importancia de la descentralización del poder y la negación del poder social del Estado. El mercado va a desempeñar un papel preponderante en la economía de los países, ejerciendo la libre competencia de la oferta y la demanda, es obvio, que al desempeñar este papel el mercado, el Estado iba a tener un papel restringido en la economía.

Otro aspecto importante del neoliberalismo fue resolver el problema de la pobreza, la cual necesitaría una larga etapa de ajustes estructurales, los cuales iban a permitir la inserción exitosa en al economía capitalista mundial.

El hecho de optar los países de América Latina por un modelo de orientación neoliberal y de tratar de restarle poder al estado dentro de la economía, nos permite observar cómo comenzaba a inmiscuirse dentro de la sociedad latinoamericana las ideas del proceso de la globalización a través de los postulados de la doctrina neoliberal.



1.1. La Globalización y el Capital Transnacional en América Latina.

Luego del fin de la Guerra Fría, las relaciones internacionales dieron un cambio de ciento ochenta grados, pues, la nueva realidad internacional así lo ameritaba. Esto quiere decir, que las políticas de la nueva realidad internacional requería del capital internacionalizado altamente centralizado y globalizado en su alcance.

La globalización que se nos presenta hoy día tiene sus bases desde la última década del siglo XV cuando: "por primera vez en la historia, se verificaron simultáneamente dos condiciones: el aumento de la productividad del trabajo y un orden mundial global" (Ferrer 1996: 12).

La globalización de la economía mundial o "el sistema internacional global recién se constituye a partir de la última década del siglo XV con el descubrimiento de América y la llegada de los portugueses a Oriente por vía marítima" (Ferrer 1996: 13).

Para reforzar estas afirmaciones, Bretherton nos argumenta que: "la globalización política se refiere a una tendencia creciente de asuntos para que sean percibidos con una visión global, y por lo tanto requieren de soluciones globales y el desarrollo de organizaciones internacionales e instituciones globales los cuales intentan exaltar dichos aspectos" (Bretherton 1996:8).

Los cambios producidos en América Latina luego del fin de la Guerra Fría provocarían una transformación de la agenda social de los Estados nunca antes vista, además, la democracia social perdería su sentido y propósito porque todos los partidos políticos de una forma u otra se verían obligados a aceptar la "Nueva Agenda" que proponía la Globalización Capitalista. Al



respecto es importante señalar, que en esta agenda se eliminarían las barreras económicas y políticas a la producción y distribución global. La aplicación de la agenda significaría el último acto del estado-nación independiente.

Al respecto, Fazio (1995) sostiene que: "La globalización y la transnacionalización no nacieron en el vacío. Su consolidación y posterior universalización fueron el resultado del agotamiento de los anteriores modelos de desarrollo vigentes desde fines de la segunda guerra mundial en los países de Europa del Este, las naciones en vías de desarrollo y entre los países altamente industrializados" (Fazio 1995: 62).

La globalización vendría a ser un proceso por medio del cual sería posible la interconexión entre los países que formarían parte de la economía global. La podríamos definir, como un proceso multidimensional interdependiente, la cual incluye varios subsistemas como el económico, el político, el cultural, el militar, el social, el tecnológico, entre otros.

Autores como Moneta (1993) señala que la globalización se refiere en una interpretación amplia del término, a los procesos de creciente interacción e interdependencia que se generan entre las distintas unidades constitutivas del nuevo sistema mundial en formación, "que incluyen la ampliación del espacio geográfico y de los ámbitos de acción que se generan entre las distintas unidades constitutivas del sistema global" (Moneta 1993: 7).

Está tan ligada la globalización al modelo neoliberal, que autores como Hernández (1996) sostienen que: "uno de los aspectos centrales desde los cuales pretende legitimarse el discurso neoliberal es el que la participación en el proceso de globalización de la economía internacional generaría la riqueza necesaria para impulsar el cambio social y lograr el bienestar de las mayorías" (Hernández 1996: 13). Este autor señala que: "la otra cara de la globalización



es la exclusión de 80% de la población mundial de cualquier beneficio económico y su condena a la miseria" (Hernández 1996: 13). Además, la ortodoxia neoliberal supone un estado *neutral* en la economía de los países que conformarían la economía global, redefiniéndose de esta manera a la relación entre el contexto mundial y el Estado-Nación (Tomado de Urquidí 1996: 120).

Es importante señalar que los nuevos acuerdos de integración que se comenzaron a crear, así como a reactivar para finales de la década de los años ochenta y principios de los años noventa, como por ejemplo, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la Unión Europea (UE), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Grupo de los Tres (G-3), la reactivación del Grupo Andino, La Iniciativa para las Américas (IPA)³¹, entre otros acuerdos comerciales, pueden catalogarse como acuerdos de globalización política, aunque sin dejar de lado acuerdos de globalización económica. Por lo general los acuerdos que se firman entre estos bloques son de carácter político pero con un trasfondo económico. Para reafirmar esta idea, podemos acotar que: "Los bloques comerciales de hoy, a diferencia de los anteriores están más orientados hacia la apertura comercial que hacia la erección de barreras a terceros. De hecho, el interés que han demostrado ciertos esquemas regionales en vincularse con otros acuerdos similares constituye al menos una señal de la disposición de los mismos de ampliar su membresía y de no mantenerse cerrados a otros países" (Horowitz 1993: 33). La ampliación de acuerdos y relaciones entre los bloques, así como la eliminación

³¹ La Iniciativa para las Américas fue patrocinada por George Bush en 1990. (Presidente de Estados Unidos para el período 1989-1993). Esta iniciativa consistía en construir un área de libre comercio que abarcara todo el hemisferio occidental: "desde Alaska hasta Tierra del Fuego, la cual se iniciaría con la liberación progresiva de los aranceles al comercio intrahemisférico a partir del año 2005, surgió en la Reunión Cumbre de Presidentes y Jefes de Gobierno realizada en Miami a fines de 1994..." (Giacalone 1998: 93).



de barreras comerciales, son entre otros, principios de la globalización política y, como lo señala el Sistema Económico Latinoamericano (SELA):

La globalización no es únicamente un fenómeno impulsado por el mercado. Las políticas (ie: la remoción de las barreras que los separan y la armonización de prácticas e instituciones nacionales disímiles) también juegan un papel importante... Pero en ocasiones son las decisiones de política las que promueven y aceleran la integración de los mercados y, por consiguiente el movimiento hacia la globalización (SELA 1996: 41).

Otro aspecto de la globalización política es la participación de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en la economía global. Es impresionante ver como, "para 1909 había un total de 37 organizaciones intergubernamentales (IGOs) y 176 organizaciones internacionales no gubernamentales (NGOs). Para 1993 estas organizaciones habían aumentado a 286 y 1696 respectivamente, mientras que el alcance de sus operaciones se había expandido considerablemente y continúan haciéndolo" (Willetts 1995, citado por Bretherton 1996: 9). Actualmente las organizaciones internacionales no gubernamentales han aumentado a 60.000, además las asociaciones tradicionales políticas y culturales como las Naciones Unidas (Tomado de Barber 2000: 277).

Desde el punto de vista económico, podemos decir, que la globalización surgió: "a raíz de la aceleración del progreso tecnológico en general, que incide en la competitividad en todos los sectores, y de los avances de las tecnologías de información y de transporte en particular, que provocan cambios de las formas en que las empresas y países comercian entre ellos" (Benavente y West 1992: 82).



No obstante, la globalización es un hecho que está íntimamente ligado al desarrollo de las economías de los países en vías de desarrollo. Es un hecho insoslayable para estos países porque significa tanto una oportunidad como un desafío. Una oportunidad porque es el marco de referencia para que estos países puedan integrarse económica, comercial y tecnológicamente en el mercado global; y un desafío porque tienen que enfrentarse a riesgos y obstáculos que se encuentran en el comercio global y que gira en torno a la inversión extranjera que es, el nervio central del proceso de la globalización (Tomado de Benavente y West 1992: 82).

Luego de esta etapa de ajustes y estancamiento económico como lo fue la década de los años ochenta viene la reactivación y conformación de nuevos esquemas de integración, pero ahora con orientaciones económicas ortodoxas. Estos nuevos esquemas comienzan a reactivarse para finales de los años ochenta como por ejemplo el Grupo Andino (ahora Comunidad Andina) el Grupo de los Tres, el TLCAN, el MERCOSUR, entre otros.

2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE CESAR GAVIRIA (1990-1994) Y SU INFLUENCIA EN LA CONFORMACIÓN DEL ACUERDO DE LIBRE COMERCIO DEL GRUPO DE LOS TRES.

Es importante señalar las razones de Colombia para ingresar al Tratado de Libre Comercio del Grupo de los Tres. Para ello es necesario acotar que las políticas exteriores de los países latinoamericanos luego de la crisis de la deuda externa han girado en torno a las propuestas del Norte.

Las nuevas políticas de los organismos internacionales y la realidad internacional luego del fin de la Guerra Fría, obligó a los países latinoamericanos a revertir el proceso integracionista, orientándose hacia el libre comercio y, además, a la competencia internacional.



La política exterior de Colombia ha estado orientada hacia intereses e influencia de Estados Unidos. Para reafirmar esta idea, podemos acotar que:

El proceso de acercamiento a la nación del Norte, comienza en el año de 1890, cuando Colombia cambia a la Gran Bretaña por los Estados Unidos como principal comprador de sus exportaciones y fuente de recursos económicos. En la década de los veinte, Colombia se convierte en uno de los principales exportadores de café, y Norteamérica será entonces, su principal cliente. Por esta misma época, el capital estadounidense hace su aparición en cantidades significativas a través de la producción del banano, la explotación del petróleo y la compra de bonos del gobierno. Al estrechar sus vínculos con Norteamérica, Colombia entra de lleno en el sistema económico internacional (Lozano y Marulanda 1982: 43).

La política exterior de César Gaviria Trujillo (1990-1994), obedeció quizá, a la intervención de Estados Unidos, porque a partir de la Iniciativa para las Américas (IA) patrocinada por George Bush en 1990, comenzó a darse la preocupación en Colombia por insertarse en la economía internacional aceleradamente. En años anteriores se había visto el interés de Colombia por participar en el contexto global pero a mediano y largo plazo. La política exterior que aplicó César Gaviria se debió, en parte, al agotamiento del modelo de desarrollo que imperó desde la década de los años cuarenta, a la desaceleración económica que sufrió el país para finales de los años ochenta debido a la grave crisis de los precios del café, a la influencia de organismos internacionales y, a las nuevas relaciones internacionales que se estaban gestando luego del fin de la Guerra Fría.

En Colombia el proceso de apertura comercial y liberalización económica se inició con Virgilio Barco Vargas (1986-1990) y se consolidó con César Gaviria Trujillo (1990-1994). Al respecto es importante acotar que: "la política exterior de Gaviria básicamente siguió los lineamientos de la política exterior de la administración de Barco, continuando con sus principales postulados, con un



mayor énfasis en los asuntos económicos de las relaciones internacionales” (Pardo 1990:4).

Con la política de privatizaciones que emprendió el gobierno de Gaviria presionado por los organismos multilaterales (FMI y BM) se redujo la participación del Estado en la gestión económica (Sánchez 1996).

Los años noventa significaron para Colombia una etapa de transición y de cambios, pues, los organismos internacionales como el FMI y el BM así lo requerían. “Gaviria encontró al inicio de su gobierno una realidad internacional cambiante y contradictoria y un cuadro interno intrincado y dificultoso ...De lo que se trataba en realidad era de abrirse más e insertarse mejor en los mercados mundiales a la brevedad posible...” (Tokatlian y Cardona 1994: 45).

Al respecto, Tokatlian señala que: “Colombia estableció programas de cambio estructural en el orden económico. Se facilitaron las condiciones legales para el ingreso de capitales extranjeros; se impulsó una mayor austeridad fiscal, reduciendo las inversiones sociales; se activó la privatización de empresas estatales; se abrió la economía nacional y se promovió su internacionalización...”³² (Tokatlian 1994: 80)

Es importante preguntarse ¿Cuáles eran los objetivos de Gaviria con relación a su política exterior? ¿Quería en realidad crear un acuerdo de libre comercio para ayudar política y económicamente a Centroamérica a través del pacto de San José?, ¿Pretendía atraer inversionistas mexicanos para la producción

³² Véase, entre otros, Libardo Botero, et al., 1992. **Neoliberalismo y subdesarrollo**, Santa Fé de Bogotá. El Áncora Editores.



del carbón en su país?, O, ¿Buscaba ubicar sus productos a través de México al mercado estadounidense, por la participación de este último en el TLCAN?

Se han manejado muchas expectativas en cuanto a la política exterior de Gaviria. Los lineamientos de ésta nos permiten observar su iniciativa por a) firmar acuerdos de integración como el G-3, b) establecer un acuerdo energético entre Colombia, México y Venezuela, c) modernizar su aparato productivo, d) internacionalizar su economía, e) liberalizar el comercio para ampliar los mercados, f) firmar acuerdos bilaterales así como también multilaterales.

Dentro de las características de la política exterior de Gaviria conseguimos: a) La internacionalización de la economía; b) La creciente importancia de la diplomacia multilateral: la concertación y la integración; c) La apertura comercial; entre otros (Ver al respecto, Ardila 1994; Tokatlian y Cardona 1994 y Ocampo y Villar 1992).

2.1. Principales Características de la Política Exterior de Gaviria.

2.1.1. La Internacionalización de la Economía³³

Esta fue una de las características que predominó en la política exterior de Gaviria. La internacionalización de la economía: "implicaba la aplicación de mecanismos favorables al libre comercio e inversión" (Ardila 1994: 75). Esta internacionalización se observó a través de la reducción de los aranceles, de los gravámenes a las importaciones, así como también las modificaciones que se les hizo al régimen de las inversiones extranjeras con relación al trato que

³³ El Banco de la República (1990: 21) sostiene que "ésta comprende la modificación al régimen de inversión extranjera, los estímulos a la inversión privada..."



debía dársele tanto a los inversionistas nacionales como extranjeros (Ardila 1994: 75-76). En cuanto a la reforma arancelaria, podemos señalar que: "los recargos de la importación fueron reducidos de 16% a 13%, los aranceles sobre 246 de las 933 denominaciones de la nomenclatura fueron reducidos de 5% a 4% para los bienes de capital, los aranceles cayeron de un promedio de 15,6% a 11,4%" (Informe Latinoamericano 1990: 11).

Llorente (1992) argumenta que la internacionalización que aplicó Gaviria consistió en: "volcar la economía del país hacia el exterior a través de dinámicos programas de diversificación y crecimiento de las exportaciones, apoyados en una infraestructura de inversiones, de origen interno o externo que entretaja una red con el capital y el financiamiento internacional" (Llorente 1992: 19).

2.1.2. Crecimiento de la Diplomacia Multilateral: La Concertación y la Integración.

En la administración del presidente César Gaviria se le dio mucha importancia a la integración y a las relaciones multilaterales. Colombia históricamente ha tenido una notable vocación integracionista. Esta vocación se ha observado desde la creación de la ALALC, la constitución del Grupo Andino y, recientemente tanto en el Grupo de los Tres como en la firma de acuerdos bilaterales como multilaterales. Al respecto, podemos acotar que: "la integración con la América Latina y el Caribe constituye un prioridad dentro de la política comercial del gobierno colombiano para los próximos años...Por otra parte, la integración regional juega un papel central dentro de la estrategia de la modernización e internacionalización de la economía colombiana"(Reina 1994: 102).



Es importante señalar que dentro del contexto de la apertura fue que la integración adquirió una nueva dimensión tanto para los empresarios como para los demás sectores del país (Tomado de Giacalone 1996: 48). En Colombia, "la integración bajo el modelo neoliberal de apertura económica resulta bien diferente a aquella realizada con el esquema de sustitución de importaciones y marcada por un profundo proteccionismo, esfuerzos que habían resultado mucho más retóricos que concretos. Hoy día, la integración se percibe en términos mucho más operacionales y alcanzables" (Ardila 1994: 68).

La integración que buscó Colombia a comienzos de la década de los noventa fue diferente a la de las décadas anteriores; ahora era una integración más abierta a los mercados internacionales. Además, pretendió ampliar esta integración con bloques regionales como el europeo, el norteamericano y con el pacífico.

2.1.3. La Apertura Comercial.

Los asesores económicos que acompañaban a Gaviria decidieron, a partir de 1990, reorientar la producción de la economía doméstica hacia el sector externo, con los argumentos de que una estrategia de desarrollo basada en el mercado interno no ubicaría a la economía colombiana en un lugar destacado de crecimiento (Banco de la República 1990). Fue de esta forma como se comenzaron a adoptar medidas orientadas hacia la apertura económica y a la modernización del aparato productivo.

Antes de continuar, es necesario observar, cómo se aplicaron las políticas neoliberales en las reformas que aplicó César Gaviria en 1990. Por ejemplo, las reformas neoliberales estaban dirigidas hacia: la reforma tributaria, la apertura comercial, la liberalización financiera, la privatización, la flexibilización y



desregulación del mercado de trabajo, entre otras, éstas mismas reformas las aplicó Gaviria en la modernización de su economía a partir de 1990.

En su concepción general la apertura se aplica al conjunto de políticas incluyendo casi siempre un fuerte componente de intervencionismo para orientar a la economía hacia los mercados internacionales; y, la liberalización se refiere al desmantelamiento de la protección y de otros controles gubernamentales.

La apertura acelerada que aplicó Gaviria pudo verse proyectada en la eliminación de los obstáculos que impedían o en su defecto restringían la importación de los productos foráneos hacia el país.

La apertura comercial que realizó Gaviria tuvo como eje central la liberalización de importaciones mediante la reducción de aranceles y una reestructuración económica que abarcó, la legislación laboral, el régimen cambiario, los programas de inversión pública, el sistema financiero, la política de inversión extranjera y hasta la organización del Estado. Además, "... eliminó virtualmente el régimen de licencia previa de importación, estableció un cronograma de reducción y homogeneización de los gravámenes a las importaciones y fijó los criterios de reorganización de las entidades públicas de comercio exterior..." (Lora 1991: 14).

Uno de los puntos más importantes dentro de la estrategia de apertura internacional fue la liberación del comercio exterior. El gobierno de Gaviria aceleró este proceso en colaboración con el CONPES³⁴ en noviembre de 1990. En lo que concierne a la reforma de comercio exterior, se adoptaron decisiones sobre régimen de cambios e inversión extranjera (Lora 1991: 14).

³⁴ Consejo Nacional de Política Económica y Social.



Estas reformas del comercio exterior quedaron ratificadas en la Ley Marco de Comercio Exterior en diciembre de 1990.

Dentro de la apertura, las políticas económicas que realizó Gaviria para la modernización de la economía colombiana podemos enumerar:

- a) **La Ley Marco de Comercio Exterior** (Ley 07 de 1991). Abarcaba la modernización del sector industrial apartándolo del desarrollo del mercado local. "Busca aislar el comercio exterior de las necesidades coyunturales de política monetaria. Se prevén mecanismos para promover las exportaciones, tales como subsidios y planes especiales de importación de insumos, la creación de fondos de estabilización de productos básicos...(Neira 1996: 126).
- b) **La Reforma laboral** (Ley 50 de 1990). En esta reforma se flexibilizó el régimen laboral para fomentar más empleos, además para desarrollar la inversión tanto nacional como extranjera, para que de esta forma los productos colombianos alcanzaran una mayor competitividad con los productos de afuera. Una de las reformas más importantes que se dio en la reforma laboral fue la implementación del nuevo régimen de cesantías; en ésta se eliminaban la retroactividad para los nuevos trabajadores, además, entre otras, se incluyó una norma que impedía despedir a trabajadores que tuvieran más de diez años de servicios, se introdujo una jornada laboral de 36 horas, con jornadas laborales de seis horas diarias... (Tomado de Neira 1996: 127).
- c) **La Reforma cambiaria** (Ley 9 de 1991). Aquí se eliminó las trabas al comercio internacional de bienes y servicios, además se utilizaron: "nuevos instrumentos financieros para el crecimiento de las exportaciones, libera la



tenencia y el uso de divisas por parte de los particulares y no discrimina a los inversionistas extranjeros frente a los nacionales" (Neira 1996: 127).

- d) **La Reforma tributaria** (Ley 49 de 1990). Con esta reforma se buscaba fortalecer y además hacer más eficiente la administración tributaria y aduanera con la intención de incrementar los recaudos de la misma, en búsqueda de "incrementar el ahorro de la economía, permitir un mayor desarrollo del mercado de capitales e inducir la repatriación de capitales del exterior" (Neira 1996: 127).
- e) **La Reforma Financiera** (Ley 45 de 1990). Se consolidó con esta reforma el proceso de reestructuración del sistema financiero que se había comenzado en Colombia en 1985. Además se buscaba: "facilitar el funcionamiento de los intermedios financieros, estimular el ahorro y el manejo de los recursos...Libera las tasas de interés de las cuentas de ahorro y autoriza la creación de Finagro para reemplazar al Fondo Financiero Agropecuario" (Neira 1996: 128).
- f) **La Ley Portuaria** (Ley 50 de 1990). Las reformas que se le hicieron a esta ley "atiende a un desarrollo y un manejo del sector portuario cónsono con el papel clave que el sector exportador debe tener en el desarrollo del país. Tanto los puertos como las vías férreas y el transporte por carretera son elementos importantes en el diseño de las políticas de apertura..." (Neira 1996: 128)³⁵.

³⁵ Para una información más detallada acerca de las reformas económicas que realizó César Gaviria para la modernización de la economía colombiana, ver Lora, Eduardo (ed.), **Apertura y Modernización. Las reformas de los noventa**. Tercer Mundo Editores, FEDESARROLLO, 1991, Bogotá, Colombia. Ver también, Ocampo, José. 1991. "Determinantes y Perspectivas del Crecimiento Económico en el Mediano Plazo", pp.13-58, en Lora, Eduardo. (ed.), **Apertura y Crecimiento. El reto de los noventa**. Tercer Mundo Editores, FEDESARROLLO, Bogotá, Colombia.



La preocupación de Colombia por insertarse en la economía internacional a través del proceso de apertura y de liberalización de la economía se observó básicamente a partir de 1990. Dentro de las orientaciones de la política de comercio conseguimos que éste se orientaría al comercio libre de mercancías, servicios y tecnología, libertad de competencia, iniciativa privada, modernización, eficiencia y sobretodo, apoyo a los acuerdos de integración internacional.

Un punto de suma importancia de la reforma del comercio exterior es el de la liberación de las importaciones. Esa fue la estrategia más importante que se aplicó en la apertura comercial que realizó Gaviria y, como lo señala Lora,

El gobierno de César Gaviria aceleró de forma radical el proceso de liberación de importaciones. Como resultado de una decisión adoptada por el Conpes, en noviembre de 1990, fueron trasladadas al régimen de libre importación todas las posiciones arancelarias que se encontraban en los subregímenes de previa-libre, previa-cupo y previa-encuesta³⁶. De esta forma únicamente se mantuvo el subrégimen de previa propiamente dicho, que además quedó restringido al 3% de las posiciones arancelarias correspondientes a bienes del sector agropecuario sensibles a la competencia externa y a productos controlados por razones de seguridad nacional. Quedó así totalmente eliminado el criterio de protección a la industria nacional que tradicionalmente había sido la base del sistema de control de las importaciones... (Lora 1991: 16).

3. COLOMBIA Y LA CONFORMACIÓN DEL GRUPO DE LOS TRES (G-3).

El Grupo de los Tres, conformado por Colombia, México y Venezuela en 1989, se constituyó como un mecanismo de cooperación y consultas en temas

³⁶ Para una descripción de estas medidas Véase E. Lora, "Las encuestas arancelarias y la apertura económica", *Coyuntura económica*, junio de 1990. Y E. Lora y C. Crane, "La apertura y la recuperación del crecimiento económico", pp. 103-174, en E. Lora (ed), *Apertura y crecimiento económico. Perspectivas para los noventa*. Fedesarrollo Tercermundo Editores, 1991.



regionales para ayudar a Centroamérica. El G-3 tuvo como origen el Grupo de Contadora, el cual se firmó en 1983 por Colombia, México, Panamá y Venezuela. Este grupo tenía como objetivo o rol principal mediar por la paz de Centroamérica (Ver Mapa N° 1, p. 146). Además, el G-3 estuvo influenciado por el Grupo de Río, que surgió en 1986 como Grupo de los Ocho, a partir de la unificación de los esfuerzos de Contadora para ayudar igualmente a Centroamérica (Tomado de Ramírez 1993: 135). (Ver Cuadro N° 30, p.147 para los datos básicos de los miembros del G-3).

Al respecto, Briceño (1999) señala que: "...en sus orígenes el principal objetivo del G3 fue actuar como una especie de garante de la estabilidad y pacificación de la Cuenca del Caribe...De igual manera, el G3 se preocupó por consolidar la pacificación del istmo centroamericano, para lo cual en 1992 los cancilleres de los tres países realizaron una gira conjunta para promover la paz y la democracia en Nicaragua y El Salvador (ver Briceño Ruiz y Vielma; Zapata 1992, citados por Briceño 1999: 35).

Es importante acotar que:

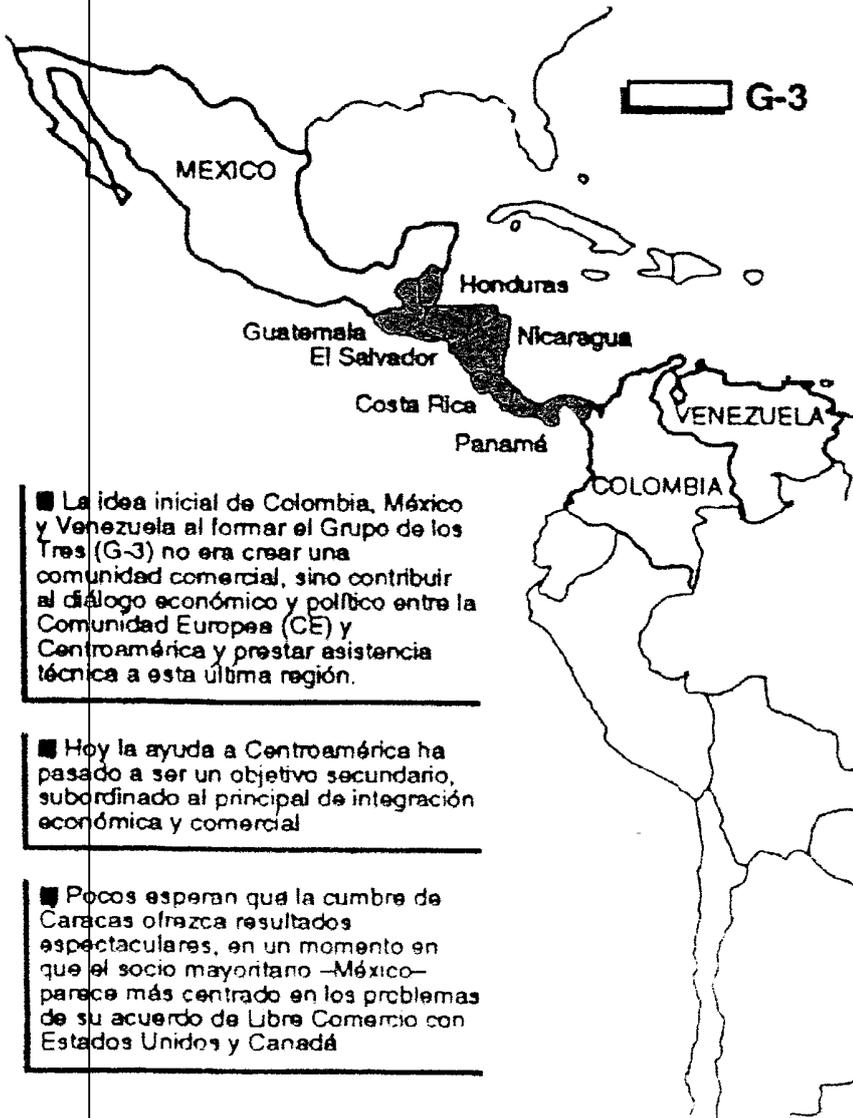
...en marzo de 1989, en la Quinta Reunión del Acuerdo de San José³⁷, los cancilleres de Colombia, México y Venezuela anunciaron la creación del G-3 con el objetivo de: a) promover la integración selectiva, sectorial y gradual entre los países, y b) coordinar esfuerzos de cooperación hacia Centroamérica y el Caribe. Con ello se le daba continuidad a los esfuerzos de cooperación que esos países habían tenido hacia la región en las décadas de los setenta y de los ochenta (véase Briceño Ruiz y Vielma 1997, Briceño Ruiz 1999, citado por Gutiérrez 1999: 121).

³⁷ Este Acuerdo se firmó en el año de 1980 entre México y Venezuela para suministrar petróleo a Centroamérica.



Mapa N° 1

G-3 es pasaporte de México y Colombia a Centroamérica y el Caribe



■ La idea inicial de Colombia, México y Venezuela al formar el Grupo de los Tres (G-3) no era crear una comunidad comercial, sino contribuir al diálogo económico y político entre la Comunidad Europea (CE) y Centroamérica y prestar asistencia técnica a esta última región.

■ Hoy la ayuda a Centroamérica ha pasado a ser un objetivo secundario, subordinado al principal de integración económica y comercial

■ Pocos esperan que la cumbre de Caracas ofrezca resultados espectaculares, en un momento en que el socio mayoritario -México- parece más centrado en los problemas de su acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá

Fuente: EFE

Citado por: El Diario de Caracas, 11 de Febrero de 1993.

Información básica del G3

	Colombia	México	Venezuela
Población 1997 (miles de habitantes)	37.065	94.275	22.777
Población rural 1997 (miles de habitantes)	9.349	23.267	1.189
PIB 1997 (millones de US\$ de 1990)	57.861	315.563	74.423
PIB por habitante 1997 (US% de 1990)	1.738	3.347	3.267
Tasa de crec. Del PIB por habitante (%) (1990-1997)	2,5	1,0	1,7
PIB agrícola/PIB 1997 (%)	13,8	7,0	4,8
PIB manufact./PIB (%)	16,5	22,3	19,5
Exportaciones de bienes 1997 (millones de US\$)	11.649	110.431	23.693
Importaciones de bienes 1997 (millones de US\$)	14.041	109.809	12.374

Fuente: BID (1998a); cálculos propios con base en BID.

Citado por: Gutiérrez 1999b: 146





Posteriormente en 1990, en otra Reunión del Grupo de Río en Caracas, los presidentes de los países del G-3 decidieron iniciar conversaciones para transformar al G-3 de un acuerdo de concertación política a otro de libre comercio.

El Tratado de Libre Comercio entre Colombia, México y Venezuela fue finalmente firmado luego de arduas negociaciones en junio de 1994 por los presidentes de cada uno de los países miembros. "La firma estuvo precedida de fuertes objeciones de algunos sectores empresariales (agrícola y agroindustrial, textil, automotriz y metalmecánico, siderúrgico), especialmente de Colombia y Venezuela" (Gutiérrez 1999: 122).

El Acuerdo de Libre Comercio del Grupo de los Tres es considerado por algunos analistas como un acuerdo de integración de segunda generación, porque éste se orienta hacia el mercado, es decir, al libre comercio, y no, hacia la industrialización que caracterizó a los acuerdos de integración de primera generación de las décadas de los años anteriores.

Dentro de las características que destacan la constitución del G-3, podemos mencionar que: el tratado contemplaba en un inicio una desgravación arancelaria de forma lineal en un periodo de 10 años y, para un universo de productos en el que se excluían sectores tales como textil, agrícola y automotriz, el comercio entre Colombia y Venezuela se regiría por las normas del Acuerdo de Cartagena (Tomado de Gutiérrez 1999: 122). Este mismo autor acota que: "El tratado se inició con la liberación inmediata de aproximadamente el 62% de la oferta exportable de Colombia y Venezuela y el 16% de la de México. La fijación de los aranceles iniciales tomó en consideración las preferencias negociadas en el marco de la ALADI" (Gutiérrez 1999: 122-123). No obstante, es importante señalar que México aplicó una



reducción de aranceles a Colombia y a Venezuela de un 28%, éstos por su parte le concedieron a México una reducción en sus tarifas de 12%. En cuanto a la preferencia arancelaria, Venezuela y Colombia le dieron a México una promedio inicial de 21%, a diferencia que México les dio una promedio de 35%. (Tomado de Gutiérrez 1999: 122-123)³⁸

3.1. Expectativas de los Países en cuanto al Tratado de Libre Comercio del G-3.

3.1.1. México.

En relación a las expectativas que tenían los miembros al momento de conformar el Tratado de Libre comercio podemos decir que, por ejemplo, México aspiraba a través del tratado consolidar el ajuste estructural que había comenzado y, además, ubicar nuevos mercados para sus manufacturas (ver Fuentes 1992; Green 1993, citados por Briceño 1999: 54).

El interés de México en conformar este tratado e integrarse con Colombia y Venezuela se puede resumir en:

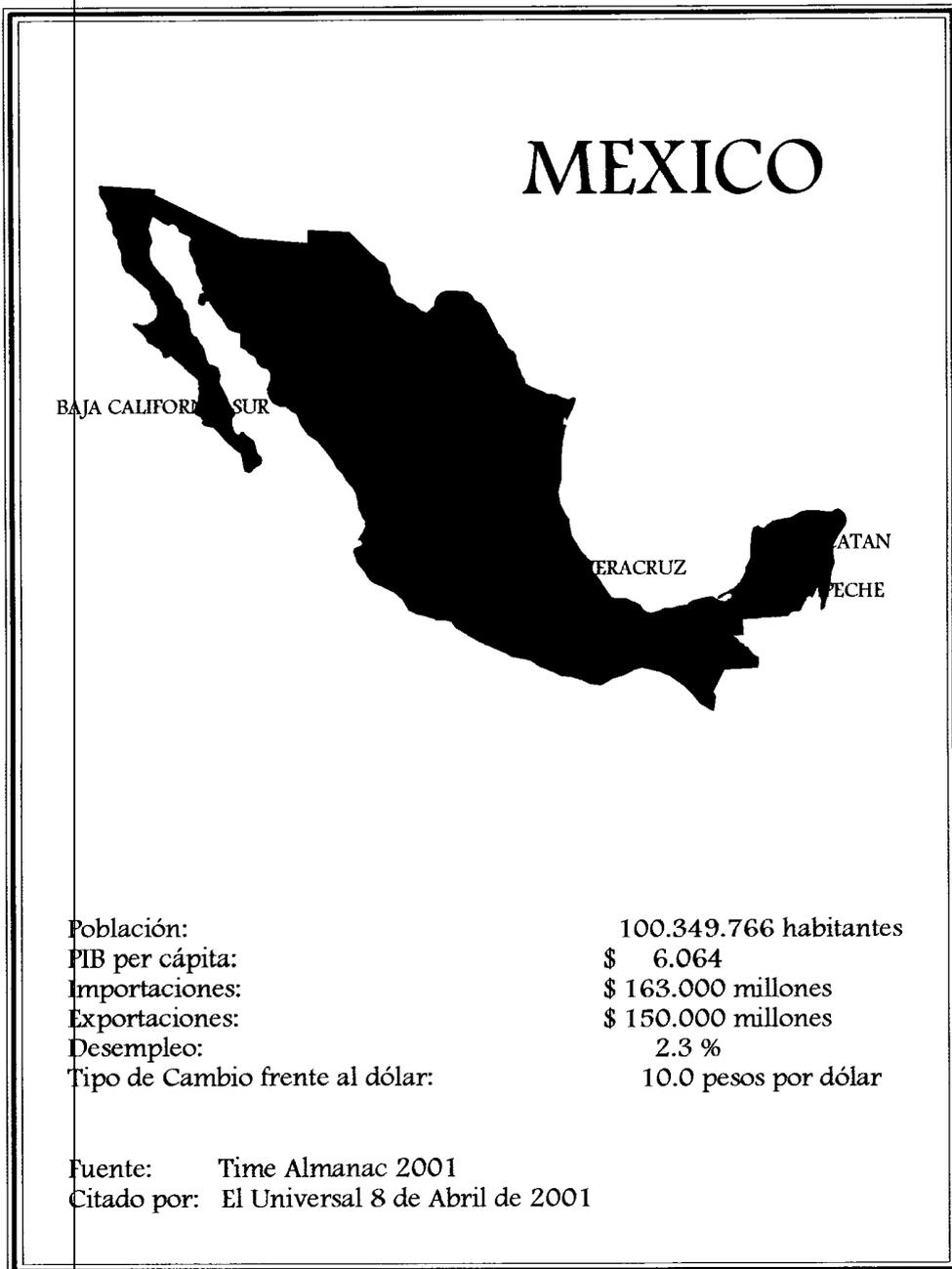
- 1.-La búsqueda de un mejoramiento en su balanza comercial a través de un mayor comercio con sus dos socios.
- 2) Ingresar a otros mercados latinoamericanos y caribeños.
- 3) Incrementar sus inversiones y relaciones económicas, en especial en el sector energético, con Colombia, Venezuela y Centroamérica.
- 4) Buscar un equilibrio político y económico frente al TLCAN. (Vega Canovas 1993: 179, citado por Briceño 1999: 54).

³⁸ Para más información acerca de las características del Tratado de Libre Comercio del G-3 y sus objetivos iniciales, véase Gutiérrez, Alejandro. 1999. "El Tratado de Libre Comercio del Grupo de los Tres y el comercio agroalimentario: un análisis desde la perspectiva de Venezuela", pp. 121-150, en Giacalone, Rita (ed.), **El Grupo de los Tres (Colombia México y Venezuela). Análisis de sus aspectos económicos, políticos y sociales**. GRUDIR-ULA, Mérida, Venezuela. Editorial PANAPO de Venezuela, C.A., Caracas.



Mapa N° 2

México. División Física y Política para el año 2001





3.1.2. Venezuela.

En cuanto a Venezuela, podemos señalar que este país comenzó su proceso de apertura muy similarmente al caso colombiano; comenzó en 1989 cuando el ex-presidente Carlos Andrés Pérez (1989-1993)³⁹, participó su programa de reformas así como también un ajuste económico conocido como el Gran Viraje. "El Gran Viraje implicó una reforma comercial radical, la eliminación de subsidios y otras medidas que obstaculizaban el libre intercambio, la flexibilización del régimen de inversiones extranjeras..." (Briceño 1999: 54).

El interés de Venezuela en la conformación del tratado del G-3 obedeció al atractivo que tenía hacia los nuevos mercados para ubicar sus exportaciones no tradicionales, además, de "competir con sus vecinos latinoamericanos y caribeños en una etapa de prueba previa a la competencia en mercados extrarregionales" (Briceño 1999: 54).

El G-3 significó para Venezuela "un mecanismo que le ayudaría a profundizar el proceso de apertura y la búsqueda de mercados para sus exportaciones no tradicionales, facilitándole a su vez el ingreso de inversionistas de los países socios para fortalecer los planes de desarrollo nacional" (Briceño 1999: 54).

3.1.3. Colombia.

Datos de Informe Latinoamericano señalan que el presidente Gaviria puede considerarse como el propulsor del tratado de libre comercio del G-3. En su origen se trató de un proyecto de tipo energético, ya que Gaviria propuso que "los tres países pusieran en marcha un proyecto gigantesco: la integración de

³⁹ Suspendido cuando el Senado autorizó a la Corte Suprema de Justicia juzgarlo por presunto delito de malversación de fondos públicos de la Nación.



las redes eléctricas desde Colombia hasta México, y la construcción de un oleoducto que vinculara a las tres naciones con la totalidad del istmo centroamericano" (Informe Latinoamericano 1990: 11). Aparte de este proyecto energético que planteó Gaviria, también se encontraban otros de tipo carbonífero y comercial. En el del carbón, Gaviria invitó a los inversionistas privados mexicanos para que participaran en el desarrollo de yacimientos carboníferos en el departamento del Cesar. En relación a lo comercial y a lo binacional de las políticas de Gaviria, "en el marco del G-3, los acuerdos con Venezuela alcanzaron tal dinamismo que en la reunión de los parlamentarios de los países surgió la idea de un gabinete binacional para armonizar las políticas económicas en materia fiscal, laboral y de inversión extranjera" (Ramírez 1995: 162).

Es importante acotar que:

Otro aspecto en el cual el G3 generó un exceso de expectativas fue el posible ingreso colombo-venezolano al TLCAN. En principio se consideraba, especialmente en Colombia que el G3 podría servir como una plataforma para negociar de forma conjunta el ingreso al TLCAN. Sin embargo, este enfoque fue modificado debido a las dificultades del proceso de ratificación del TLCAN en el Congreso de Estados Unidos. A partir de entonces, el G3 comenzó a ser percibido como un instrumento para lograr vía México un mayor ingreso al mercado norteamericano (Briceño 1999: 38).

El interés de Colombia en firmar un Tratado de Libre Comercio del G-3 con México y Venezuela se dio dentro del marco de la internacionalización y de la modernización de la economía que comenzó el ex-presidente César Gaviria a partir de 1990. Este programa de Gaviria: "promovía una estrategia de internacionalización de la economía tendiente a eliminar las políticas de control de las importaciones, disminuir el nivel de protección, eliminar los subsidios y acelerar los compromisos de integración y negociación de nuevos



Mapa N° 3

Venezuela. División Física y Política para el año 2001

VENEZUELA



Población:	23.542.649 habitantes
PIB per cápita:	\$ 3.225
Importaciones:	\$ 18.000 millones
Exportaciones:	\$ 22.000 millones
Desempleo:	18 %
Tipo de Cambio frente al dólar:	705 Bs. por dólar

Fuente: Time Almanac 2001
Citado por: El Universal 8 de Abril de 2001



convenios de liberalización comercial" (ver Cuellar Martínez 1997; Reina 1992, citados por Briceño 1999: 53).

Colombia juzgó al G-3 como un mecanismo que fortalecería el proceso de reformas económicas, internacionalización y modernización que había comenzado el gobierno en esa época. Además, tendría acceso al mercado mexicano, podría atraer inversionistas tanto mexicanos como venezolanos y, consolidar las relaciones bilaterales con su socio comercial Venezuela.

También lo observó como: "un posible proceso de interconexión eléctrica" y además aprovechar la demanda por parte de México con respecto al carbón y la oferta de la energía barata que surte Venezuela (Cardona 1992: 55). Colombia esperaba del G-3 mayor interrelación económica, política, cultural y tecnológica. De hecho, luego de la internacionalización y modernización de su economía, éste, ha ampliado considerablemente sus relaciones con el mundo. Pensó en el G-3 como un amplio mercado de posibilidades en petróleo, gas, carbón y energía hidroeléctrica.

Las expectativas de Colombia fueron muy amplias al igual que las de sus socios México y Venezuela. "Colombia presentaría ventajas relativas en una serie de productos intensivos en mano de obra y recursos del sector primario, entre los que se destacan algunos rubros de la agricultura, alimentos, madera y manufacturas de madera, minería, hilados textiles y confecciones, calzado y manufacturas de cuero, y otras manufacturas ligeras" (Fuentes 1992: 93).

Colombia y México para agilizar el comercio desgravarían una lista determinada de productos inmediatamente, a excepción de Venezuela que lo haría gradualmente a partir de la entrada en vigencia del acuerdo del G-3. "Con la firma del G-3, el 50% de las exportaciones industriales de Colombia a



México entrarían libres de arancel (exceptuando el petróleo), en tanto que sólo el 9% de los despachos de la industria mexicana ingresarían a Colombia con cero arancel" (Exportador Latinoamericano 1994: 31).

Colombia "en particular se planteó profundizar la integración con México lo que podía ser un catalizador en el proceso de reestructuración industrial que se iniciaba en Colombia y en la promoción del comercio en sectores con una gran complementariedad" (Briceño 1999: 53).

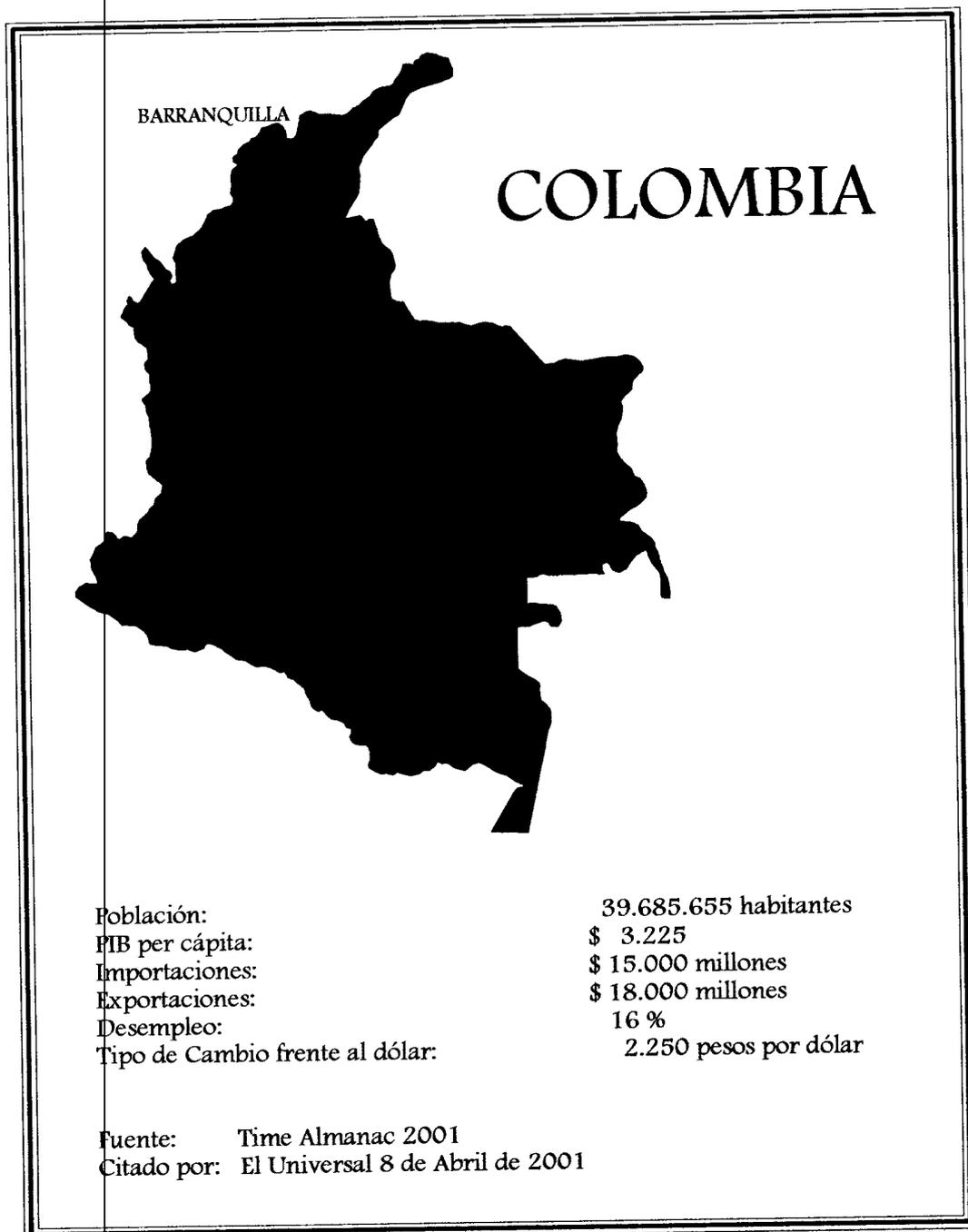
Ardila argumenta que: "la diplomacia internacional colombiana concebía la diplomacia multilateral como un instrumento orientado al mejoramiento de los márgenes de autonomía en el escenario internacional, y dentro de ella, resultan de gran interés las redes de libre comercio, principalmente, el Grupo de los Tres..." (Ardila 1994: 78). Dentro de la administración de Gaviria se le dio a la política multilateral un impulso importante. Las nuevas relaciones internacionales, orientadas hacia el libre comercio incentivaron al gobierno colombiano a darle mayor importancia a "la preservación de una relativa autonomía en el campo internacional mediante el mejoramiento del poder negociador nacional apoyado en la acción grupal;..." (Tokatlian y Cardona 1994: 46). De esta actitud se desprende el respaldo hacia el G-3, el compromiso con el Grupo Andino, el apoyo hacia el Grupo de Río, su participación en la Organización de Estados Americanos (OEA), y la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Este acuerdo, así como la liberalización de la economía, se relacionaban con las reformas que hizo Gaviria en su plan de desarrollo. Ramírez (1995) destaca que: "el 13 de junio de 1994 y luego de varios aplazamientos, Colombia firmó con Venezuela y México el acuerdo del Grupo de los Tres (G-3), que entró en vigencia el 1º de enero de 1995 y dio origen a una zona de libre comercio con



Mapa N° 4

Colombia. División Física y Política para el año 2001





un mercado potencial de 168 millones de consumidores. En el acuerdo se planteó una desgravación gradual de los aranceles durante diez años" (Ramírez 1995: 161)⁴⁰.

Los acuerdos bilaterales le permitirían a Colombia "un acceso inmediato del 40% de su oferta exportable a México, en lo que respecta al sector industrial, con excepción del petróleo, y el 35% del total de exportaciones a dicho mercado" (Exportador Latinoamericano 1994: 31). Además, los acuerdos bilaterales le permitirían a Colombia acceder a mercados como los de Europa, Norteamérica y el Mercosur.

Con Venezuela, las relaciones comerciales y bilaterales no serían nuevas, pues, estos países desde la firma del Acuerdo de Cartagena en 1969, han mantenido relaciones comerciales exitosas.

Colombia se ha convertido en el principal socio comercial de Venezuela y, en conjunto, ambos países han sido factor dinamizador del Grupo Andino, tanto por su gestión promotora como por los logros concretos de apertura de sus economías. Esta asociación se profundizaría en un futuro próximo, aprovechando la complementariedad que tienen sus economías y el atractivo que en su conjunto ejercen para las inversiones extranjeras directas en diversas ramas industriales (CORDIPLAN 1995: 52).

Colombia siempre ha tenido iniciativas en los procesos de integración. Su acción integracionista desde el Pacto Andino hasta el G-3 se evidencia a través de la cooperación política con países de América Latina, de Centroamérica, de Europa y de Asia. Los presidentes de los países miembros del G-3 han jugado un papel importante en la promoción del grupo: "la

⁴⁰ Para mayor información de los aspectos económicos y comerciales de los países del Grupo de los Tres, Ver **El Grupo de los Tres. Asimetrías y Convergencias**. Por Andrés Serbín y Carlos Romero (ed). 1994. Editorial Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela.



decisión y la dirección de las negociaciones han estado en manos de las presidencias de los tres países, las cuales han actuado como mecanismo de última instancia desde el momento de la creación del Grupo" (Cardona 1994: 5).

No obstante, es importante señalar para concluir que Colombia y su interés por los acuerdos políticos de integración se han mantenido por su iniciativa de ampliar sus relaciones diplomáticas con el mundo.

CONCLUSIÓN

En conclusión podemos decir que la aplicación de las políticas de ajuste así como las políticas de estabilización impuestas por los organismos internacionales dio como resultados la orientación hacia el libre comercio y a la reestructuración de las ideas integracionistas que tenían los países latinoamericanos hasta la década de los años ochenta. Luego de la crisis de la deuda externa se orientaron no hacia el mercado interno, porque como bien sabemos era ineficiente y no respondía a las exigencias de los sectores económicos y, además, no generaba divisas para enfrentar los compromisos internacionales como el pago de la deuda; sino hacia un mercado abierto donde el libre comercio y la participación del capital extranjero no estuvieran restringidos.

La implementación del modelo neoliberal en las economías latinoamericanas ayudó para que éstas se orientaran hacia la promoción de exportaciones, hacia la globalización y, además, a la reactivación y consolidación de nuevos esquemas de integración.

La situación de las nuevas relaciones internacionales, la desaceleración económica que sucedió en Colombia luego de la crisis del café para finales de



los años ochenta, así como el agotamiento del modelo de la ISI explican porque en Colombia se cambió del modelo desarrollista hacia el libre comercio. Es por esto que la conformación en 1994 de Colombia con México y Venezuela en el Tratado de Libre Comercio del Grupo de los Tres se puede visualizar como una consecuencia lógica, en la búsqueda de Colombia de insertarse en el mercado internacional.

En cuanto a las expectativas de los países miembros del G-3, pudimos ver que por ejemplo, México aspiraba consolidar el ajuste estructural que había comenzado luego de la crisis de la deuda, además, encontrar nuevos mercados para sus manufacturas. Venezuela por su parte, pretendía abrir nuevos mercados para ubicar las exportaciones no tradicionales que estaba emprendiendo, y, además, permitirle la entrada a nuevos inversionistas privados para fortalecer de alguna forma los planes de desarrollo nacional que comenzó a aplicar el ex presidente Carlos Andrés Pérez a través del Gran Viraje.

Colombia, aspiraba una inserción internacional más acelerada y, una ampliación de sus relaciones multilaterales, así como bilaterales, a través del programa de modernización e internacionalización que aplicó el ex-presidente César Gaviria en 1990. Para Colombia el G-3, significó un mecanismo que la ayudaría, primero, a fortalecer el proceso de reforma económica que comenzó en la década de los años 90, segundo, tener acceso a los mercados de sus socios comerciales, atrayendo de esta manera inversionistas mexicanos y venezolanos a la región, y tercero, profundizar la integración con México lo cual le ayudaría a agilizar el proceso de reestructuración industrial que se estaba iniciando en Colombia, ya que con Venezuela las relaciones comerciales se guiaban por el Acuerdo de Cartagena.



CAPITULO IV

COLOMBIA EN EL GRUPO DE LOS TRES: EXPECTATIVAS Y REALIDADES 1994-2000.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo, analizaremos de manera ligera la política exterior de Colombia y su interés en conformar los primeros acuerdos de integración hasta los de segunda generación como el G-3. Luego estudiaremos los acuerdos de concertación política, como el Grupo de Contadora, que dieron nacimiento al Grupo de los Tres.

Seguidamente examinaremos los factores que influyeron de forma negativa para el desarrollo de las ideas integracionistas del G-3. Dentro de éstos encontramos, el narcotráfico y las guerrillas en Colombia, la descertificación por parte de Estados Unidos por la incapacidad de Colombia de controlar y erradicar la entrada de narcóticos a este país, la crisis del peso mexicano, la crisis bancaria así como los controles cambiarios y de precios que sacudieron al sistema financiero en Venezuela.

Luego, evaluaremos la participación de Colombia desde 1994 hasta el 2000 y, las expectativas que tenía con Venezuela y México al momento de conformar el Acuerdo de Libre Comercio del Grupo de los Tres.



1. LA POLÍTICA EXTERIOR DE COLOMBIA Y EL GRUPO DE LOS TRES.

En el marco de la política exterior colombiana la integración siempre ha ocupado un lugar destacado en su agenda política. Desde comienzos de la década de los sesenta se observa la participación de Colombia en los procesos de integración en América Latina, por ejemplo, en la creación de la ALALC en 1960 y en la conformación del Pacto Andino en 1969. Ya en la década de los ochenta, su participación con México, Panamá y Venezuela en el Grupo de Contadora como mediador en el proceso de paz en Centroamérica, le permitió además afianzar sus relaciones políticas y formar en 1989 el Grupo de los Tres como un grupo de concertación política para ayudar a Centroamérica, el cual va a convertirse en 1994 en un Acuerdo Comercial de Libre Comercio.

Para reafirmar esta idea, podemos acotar que en la década de los años ochenta se observa en Colombia iniciativas tendientes a establecer acuerdos de concertación política en pro de los países de la región. El ejemplo más notable es el caso de Contadora, el cual puede considerarse como antecedente principal del G-3. Contadora surgió de la crisis producida en Centroamérica por la Revolución Sandinista en Nicaragua a fines de los años setenta y la creciente intervención norteamericana en la región. La inestabilidad resultante motivó a Colombia, México y Venezuela a unir fuerzas para ayudar a restablecer la paz en Centroamérica. Como lo señala Serbin, a partir del setenta y a lo largo de los ochenta, los tres países... logran consolidar una experiencia de convergencia diplomática y de concertación política de crucial influencia en la dinámica geopolítica de la cuenca del Caribe..." (Serbin 1993: 123, ver también, Giacalone 1998).

De Contadora se desprendió la iniciativa por parte de Colombia, México y Venezuela de crear el Grupo de los Tres en 1989, el cual surgió en principio



como un grupo de concertación política entre Colombia, México, Panamá y Venezuela, los cuales buscaban ayudar a la reconstrucción de Centroamérica. Al respecto, Serbin (1993) señala, que: "En este contexto, la experiencia del G-3 posee una serie de rasgos distintivos, en tanto implica la creación de un nuevo esquema sobre la base de una experiencia de concertación política exitosa, que responde a un conjunto de condiciones subregionales particulares, marcadas por una nueva situación geoestratégica y que avanza, con altibajos y dificultades, por un proceso de liberación comercial e integración económica" (Serbin 1993: 122).

En lo que respecta al Grupo de los Tres, Colombia ha tenido menos relaciones económicas y políticas con México que con Venezuela. Con Venezuela ha firmado acuerdos políticos como el Pacto de San José en 1980 para suministrar petróleo a precios preferenciales a Centroamérica y el Caribe. La iniciativa de Colombia de firmar acuerdos de concertación política como el Grupo de Contadora, el Grupo de Río, la participación en el Movimiento de los países No Alineados permite acotar que su interés por la integración hacia la región.

Con Venezuela, Colombia ha tenido problemas de tipo político como la delimitación de áreas marinas y submarinas en el área del Golfo de Venezuela. "Desde la perspectiva de la administración Barco Vargas, el tema del diferendo colombo-venezolano, en torno al Golfo de Venezuela, ocupó un lugar privilegiado en la agenda de la política exterior...Barco hizo explícita su voluntad de encontrar una solución definitiva para la controversia limítrofe entre los dos países" (Pardo 1988: 5). Con México la situación ha sido diferente, Colombia no ha tenido una política ni en contra ni a favor de este país; ambos, al igual que Venezuela, han participado en proyectos políticos como la ALALC en 1960, Contadora en 1984, el Grupo de Río en 1986 y el Grupo de los Tres desde 1989. Su participación en años anteriores a la firma del tratado de libre comercio del G-3, quizás haya sido menos cohesionada debido a las



diferencias económicas que existen entre México y Colombia, porque Colombia y Venezuela, a diferencia de México, pueden considerarse economías similares debido a su desarrollo económico y al nivel de sus exportaciones.

Podemos decir que el Grupo de los Tres surgió tanto por factores exógenos como endógenos. Dentro de los exógenos ubicamos: los cambios que se estaban dando dentro de las relaciones internacionales con el fin de la Guerra Fría, la aplicación del neoliberalismo, el aceleramiento de los procesos de globalización económica y comercial en base a los bloques económicos de Europa, de América del Norte y del Asia. Dentro de los endógenos, Serbin ubica "las secuelas del endeudamiento externo y de la crisis económica de la llamada década perdida; los procesos de redemocratización y consolidación democrática, y los programas de ajuste económico que preconizaban una estrategia de crecimiento basada en la promoción de exportaciones y la liberación comercial" (Serbin 1993: 121).

Luego de la 5ta Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho, en Puerto Ordaz, Venezuela, en marzo de 1989, se constituyó formalmente el Grupo de los Tres. Este grupo tenía ya como propósito inicial buscar la concertación política con el Caribe y Centroamérica así como promover la integración económica (Serbin 1993, Giacalone 1998). Este proyecto, luego de numerosas y reiteradas reuniones ministeriales y técnicas así como presidenciales, terminó convirtiéndose en un proyecto de integración energética que no logró consolidarse pero en su lugar se firmó un acuerdo de libre comercio en 1994, y entró en vigencia en enero de 1995. Surgió de esta forma el Tratado de Libre Comercio del Grupo de los Tres conformado por Colombia, México y Venezuela.



2. FACTORES QUE HAN DESESTABILIZADO LAS EXPECTATIVAS DE COLOMBIA EN CUANTO AL ACUERDO COMERCIAL DEL GRUPO DE LOS TRES.

La continuación de la violencia por parte de la guerrilla y el narcotráfico, la descertificación por parte de Estados Unidos a Colombia, la crisis bancaria que se dio en Venezuela, así como la crisis del peso mexicano pueden considerarse importantes desestabilizadores de las expectativas colombianas en cuanto a sus objetivos en el Acuerdo de Libre Comercio del G-3. Influyeron de forma negativa en la economía del país y en las relaciones exteriores con sus socios comerciales, y, principalmente, con Estados Unidos. La violencia en Colombia, protagonizada por guerrilleros, narcotraficantes, grupos paramilitares y sicarios, ha afectado la estabilidad económica, política y social de la sociedad colombiana.

Las expectativas que tenía Colombia en el Acuerdo comercial del G-3 fueron afectadas en su desarrollo por diferentes factores, dentro de los cuales conseguimos:

2.1. El Narcotráfico.

Este no es un problema reciente en Colombia y su actuación en la economía colombiana se ha evidenciado en especial a través del financiamiento a la industria de la construcción, y ha evitado de una manera importante la caída de la economía colombiana. "La presencia del dinero del narcotráfico en la economía colombiana (más evidente en áreas como la construcción y el consumo de lujo...) ha permitido en buena medida, que el país haya evitado la terrible crisis económica y fiscal que ha afectado a muchas otras naciones latinoamericanas durante la década pasada" (Berquist et al. 1992: 107). La industria de la construcción fue afectada durante la presidencia de Ernesto



Samper Pizano (1994-1998) debido a la aplicación más estricta de políticas en contra del narcotráfico.

Dentro de las políticas que aplicaría Samper conseguimos que:

Se comprometió a acabar en los 4 años, con defoliantes químicos, todos los cultivos de coca y amapola en territorio colombiano...Ha hecho más exigentes los términos de eventual apaciguamiento legal de capos de la droga, y a la vez, más apretada la acción del Comando de búsqueda de los principales capos de los llamados Cártels del Valle. El principal de ellos, Gilberto Orejuela, fue capturado y puesto en prisión (junio 1995) y bajo la intensa presión policial y del ejército, otros se sometieron a la justicia colombiana, a países que los solicitaron, como lo fue el caso de Larry Tovar Acuña, venezolano (julio 1995) (Neira 1996: 321).

El narcotráfico ha desestabilizado a la sociedad colombiana y debilitado sus relaciones con Estados Unidos a través de la descertificación que realizó este último en 1996-1997 la cual explicaremos más adelante y, con socios como Venezuela en cuanto a la entrada de narcóticos a nuestro país. Hay que señalar que el narcotráfico fue el principal factor que influyó para que se diera la crisis política en torno de la elección de Samper, pues las grabaciones presentadas por Andrés Pastrana (actual presidente de Colombia) al ex presidente César Gaviria mostraban el financiamiento que había recibido la campaña de Samper por parte del Cartel de Cali. De esta forma, el narcotráfico influyó para que se diera la crisis política que determinó que algunos inversionistas extranjeros se retractaran de sus inversiones en ese país. Cabe aquí la acotación de Iturralde et al (1998), quienes sostienen que las crisis políticas de los países del G-3 por factores internos, en el caso de Colombia narcotráfico y guerrilla, en el caso de Venezuela por dos intentonas militares y crisis bancaria, y, en el caso de México, por la rebelión de Chiapas y la aparición de guerrillas en Guerrero, afectaron las iniciativas de inversión



extranjera en esos países y también sus relaciones comerciales (Tomado de Iturralde, et al, 1998: 64-65).

2.2. Las Guerrillas.

Otro de los factores desestabilizadores de las expectativas de Colombia en el G-3 fueron las guerrillas, además de ser un factor determinante en la crisis política que rodeó a Samper. Tal es así, que: "el 31 de agosto de 1996 mientras se desarrollaban las protestas de los colonos y campesinos cultivadores de coca en el sur del país. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) atacaron una base militar en el departamento de Putumayo, frontera con Ecuador. Por primera vez en la historia de la guerra insurgente la guerrilla lograba aniquilar una base militar, matar 27 efectivos, capturar 60 soldados y tomar la totalidad del armamento" (IEPRI 1996: 19).

Luego de estos acontecimientos, las mismas FARC convocaron un paro armado, el cual suspendió por varios días la comunicación entre la Costa Atlántica en el Norte, el Centro y Nariño y Caquetá en el Sur del país (IEPRI 1996). En vista de esta situación, los transportistas decidieron paralizar el transporte para evitar daño a sus vehículos por parte de los guerrilleros. No obstante, decenas de vehículos fueron quemados en todo el territorio nacional debido al paro anteriormente señalado. Con esta actuación la guerrilla lograba por primera vez afectar de manera sensible el normal desenvolvimiento de la economía nacional. Además es importante destacar que: "varios grupos guerrilleros que operan en el país se han visto involucrados en el cultivo o en la comercialización de la cocaína, paralelamente con el desarrollo de diversas actividades violentas que, en los últimos años, han incluido el sabotaje a oleoductos, el secuestro, el asesinato y constantes enfrentamientos con el ejército colombiano" (Bergquist et al 1992: 16).



Durante la presidencia de Samper se observó el poder desestabilizador de las guerrillas, que, ligadas al narcotráfico, operaron de manera conjunta para desequilibrar el sistema político colombiano, perjudicando de esta forma los objetivos de Colombia en el G-3. El dinamitar oleoductos en algunas zonas del país, además de significar pérdidas para su economía, contribuye a producir contaminación ambiental y a aumentar la crisis política interna, lo cual trae como consecuencia falta de incentivo a las inversiones por parte de empresas extranjeras que pudieran interesarse en invertir en Colombia. Por ejemplo, en marzo de 1995, recién comenzada la implementación del acuerdo del G-3, un ataque guerrillero encabezado por el Ejército de Liberación Nacional (ELN) produjo un derrame de 5000 barriles de petróleo crudo que llegó al río Catatumbo en Venezuela. Cuando el oleoducto Caño Limón-Coveñas fue dinamitado por la guerrilla cerca del municipio de Teorama, al norte de Bogotá (El Nacional, 10/03/95). Este derrame perjudicó las relaciones de Colombia y Venezuela pues llegó a la zona de la Gabarra, a cinco kilómetros de la frontera con Venezuela.

Las guerrillas han evolucionado de tal manera que actualmente se observa cómo desestabilizan el poder del Estado nacional colombiano, lo cual no se observaba en décadas anteriores. "La guerrilla izquierdista ha incrementado sus ataques a la infraestructura petrolera y se encuentra ahora más fuerte que en cualquier otro momento de sus 35 años de guerra contra el gobierno" (El Universal, 06/02/99). Esta actitud de la guerrilla ha desanimado a las empresas para invertir en Colombia, ejemplo de ello lo pudimos constatar cuando en 1998, "en una ronda de subastas realizadas por la empresa Ecopetrol, sólo tres firmas extranjeras presentaron sus licitaciones entre las 56 invitadas a participar" (El Universal, 06/02/99). Esta actitud muestra la renuencia del capital extranjero a participar en el proceso de desarrollo económico de Colombia



2.3. La “descertificación” por parte de Estados Unidos.

El “nuevo garrote” de la “certificación”, es una política que expide el gobierno norteamericano para calificar las acciones de los demás países de la tierra en la lucha contra el narcotráfico. Colombia fue una de las víctimas de esta política, ya que en 1996 y 1997 Estados Unidos la “descertificó” por su ineficacia e ineficiencia en adoptar medidas para frenar y erradicar la entrada y el consumo de drogas y otros estupefacientes al país.

La “descertificación” por parte de los Estados Unidos hacia Colombia fue motivada por la entrada de dinero del Cartel de Cali a la campaña presidencial de Samper y por la incapacidad del gobierno colombiano en eliminar a fondo el problema del narcotráfico. Estados Unidos siempre ha mantenido una política dura contra los países productores y distribuidores de cocaína⁴¹. Colombia ha sido durante mucho tiempo su principal enemigo desde este punto de vista, por ser en Latinoamérica el principal país productor y distribuidor de marihuana y otros estupefacientes⁴². El hecho de haber entrado dinero del narcotráfico a la campaña de Samper empeoró las relaciones bilaterales entre Colombia y Estados Unidos, pues hizo evidente el nexo entre la droga y la política al más alto nivel.

Estados Unidos, por ser una potencia mundial, siempre se ha considerado competente para resolver los problemas internacionales. Esto se ha evidenciado al momento de aplicar políticas unilaterales contra países como

⁴¹Ver al respecto, Botero, Ana y Tokatlian, Juan. 1989. “La administración Bush y América Latina: Una perspectiva desde Colombia”, pp. 16-22, en **Colombia Internacional**. N° 6. Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes. Abril-junio.

⁴²Ver al respecto Botero, Ana y Tokatlian, Juan. 1989. “La administración Bush y América Latina: Una perspectiva desde Colombia”, pp. 16-22, en **Colombia Internacional**. N° 6. Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes. Abril-junio.



Colombia con relación al tema de la droga. En la administración de Bill Clinton (1993-2001) se ha visto más acentuada esta preocupación debido a que el consumo, así como la violencia originada por éste dentro de los Estados Unidos, han aumentado considerablemente, a tal punto que: "el porcentaje de estudiantes de octavo grado (13 y 14 años) que consumió algún tipo de droga entre 1995 y 1996 se incrementó del 21.4 al 23.6 por ciento. Entre 1995 y 1996 el consumo de marihuana de estudiantes de octavo grado aumentó del 15.8 por ciento al 18.3 por ciento" (Díaz-Callejas 1997, base de datos de Internet).

La descertificación de Estados Unidos hacia Colombia, conforme a la ley interna de este país, "pudo suspender todas las "ayudas", vetar los créditos del BID y del Banco Mundial, negar los créditos de Eximbank y OPIC, eliminarles las cuotas de exportación de azúcar, para el tratamiento preferencial (ATPA y SGP), aumentar el 50% ad valorem las tarifas arancelarias, impedir el tráfico aéreo entre las dos naciones, prohibir las transacciones electrónicas entre ellas, disponer el embargo comercial, en otras palabras decretarle la guerra y el bloqueo económico, comercial financiero y de transporte (Díaz-Callejas 1997, base de datos de Internet).

Esta descertificación además de que podía bloquearla económicamente (caso similar al de la Ley Helms Burton contra Cuba), contribuiría adicionalmente a restringir la participación de capitales externos en el país, lo cual podría considerarse un obstáculo para el crecimiento conjunto que pretendían alcanzar los países miembros del G-3. "La economía colombiana fue afectada por los continuos anuncios de catástrofe de los grandes monopolios de los medios de comunicación adversarios del gobierno y por la alharaca de los grupos políticos que creyeron que podían tumbar a Samper" (Díaz-Callejas 1997).



No obstante, la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) con sede en Viena, encargada de la supervisión y coordinación de la lucha contra el narcotráfico, "declaró su satisfacción por la intensidad de la lucha de Colombia contra este flagelo. Certificó y aplaudió las acciones y nueva legislación colombiana contra el narcotráfico" (Díaz-Callejas 1997, base de datos de Internet). De esta forma logró aplacarse un poco la actitud de Estados Unidos de descertificar a Colombia rotundamente. Además Díaz-Callejas señala que: "Colombia es proveedor estratégico de Estados Unidos de café, petróleo, carbón y flores. Le suministra el 20% de crudos finos y el café que consumen y el 35% del carbón que importan" (Díaz-Callejas 1997, base de datos de Internet, ver también Giacalone 1998: 96). Esto explicaba el cambio de actitud por parte de Estados Unidos hacia Colombia, pues el comercio con Colombia "genera alrededor de 250.000 empleados en el país". En consecuencia, la continuación de una política de "garrote fuerte" frente a Colombia estabilizaría un poco el tráfico de drogas pero perjudicaría el comercio y la inversión de los capitales tanto estadounidenses como colombianos, lo que afectaría el proceso de acumulación de las empresas transnacionales, la colocación de productos colombianos en los demás países del mundo y el flujo comercial entre Estados Unidos y Colombia (Tomado de Díaz-Callejas 1997).

Internamente, la entrada de dinero de la droga en la campaña de Samper produjo también fuertes divisiones políticas en el Congreso, en el cual se discutió por meses una posible destitución del presidente. Muchos de sus colaboradores en la campaña electoral terminaron presos aunque Samper logró manejar la situación. Este clima de inestabilidad política afectó a la política exterior colombiana en la medida en que debilitó su imagen internacional y sus relaciones con Venezuela ya que el ex presidente Rafael Caldera evitó cuidadosamente las reuniones personales con Samper (Tomado de Giacalone 1998: 91-94).



2.4. La Crisis del Peso Mexicano.

La crisis del peso mexicano fue provocada por el alto déficit comercial, que alcanzó 30.000 millones de dólares suma equivalente al 8% del PIB. Esto, en gran medida, llevó a México a devaluar su moneda frente al dólar para diciembre de 1994. A su vez, "esta devaluación masiva del peso mexicano dio origen a una de las peores crisis económicas en México, estremeció economías emergentes como las de Argentina y Brasil y, al mismo tiempo, creó una distorsión y un desequilibrio del comercio con países como Colombia y Venezuela" (Iturralde et al. 1998: 60; ver también Córdoba 1997: 27).

La crisis por la que atravesó México se debió tanto a la acumulación de un inmenso déficit comercial como al aumento cuantioso y constante de volátiles inversiones de cartera para equilibrar las cuentas. Esta recesión económica de México se sumó a una gran incertidumbre política que había provocado la revelión ocurrida en Chiapas, con la sublevación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) a principios de 1994 y con la aparición de guerrilleros en el estado de Guerrero (Tomado de Informe Latinoamericano, 12-01-95: 2).

Para frenar la inestabilidad económica, el gobierno mexicano "aplicó un programa de emergencia basado en una estricta restricción fiscal y en una política monetaria contraccionista que contó con la ayuda de la comunidad internacional, particularmente con los créditos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y los créditos otorgados por Estados Unidos" (Iturralde et al. 1998: 60). Esta situación fue especialmente perjudicial para los países miembros del G-3 ya que, debido a ella, hubo menor afluencia de capitales extranjeros, se redujo la demanda interna de capitales y además las exportaciones entre los tres países experimentaron un estancamiento. En este sentido, la crisis



económica mexicana fue un factor determinante para el desarrollo de las relaciones comerciales ya que este país es el más desarrollado de los del G-3. Por consiguiente, situación de tal magnitud significó para sus miembros un efecto negativo tanto en sus relaciones comerciales como políticas.

Para reafirmar esta idea, Iturralde et al. (1998) sostienen que:

... una crisis política contribuye, por una parte, a que disminuya sustancialmente la inversión extranjera, lo que genera incertidumbre dentro de los sectores privados y los gremios económicos del país disminuyendo los índices de comercio exterior y, por otro, a que el Estado le de un mayor énfasis a los problemas domésticos, debilitando la atención y voluntad política para cumplir con las metas y objetivos del G-3 (Iturralde et al. 1998: 65).

2.5. La Crisis Bancaria de Venezuela.

La crisis que sacudió a Venezuela a comienzos de 1994 fue otro factor y, quizá, el más importante que afectó las expectativas colombianas en cuanto a comercio y desarrollo dentro del G-3. Esto debido a que las relaciones comerciales entre Colombia y Venezuela no sólo se ubican dentro del marco del G-3, sino también dentro del Grupo Andino y del acuerdo bilateral que ambos países mantienen desde 1992. Desde el punto de vista político Venezuela venía atravesando inconvenientes desde 1989, cuando sucedió la primera revuelta popular de la historia democrática de este país, el llamado "caracazo" del 27 de febrero. Luego le siguieron dos intentos fallidos de golpe de estado contra el presidente Carlos Andrés Pérez en el año 1992; finalmente Carlos Andrés Pérez fue destituido de la presidencia por acusaciones de malversación de fondos del Tesoro Nacional en mayo de 1993.

Desde el punto de vista económico, el detonante de la crisis financiera que estalló para comienzos de 1994 fue la intervención del Banco Latino el 16 de enero de ese mismo año. Esta crisis financiera sostiene Silva (1996) tiene sus



causas en la política de liberación y desregulación auspiciada para la economía nacional a partir de 1989. Con "el estímulo a la competencia, se flexibilizaron normas regulatorias aplicables al sector y surgió una proliferación de instituciones que preocupaban captar recursos del público a base de nuevos instrumentos financieros y de la oferta de mejores tasas de interés que atentaban contra la prudencia y comedimiento con que se deben manejar las instituciones que operan fundamentalmente con recursos del público" (Silva 1996: 25). Una versión alternativa es que el Presidente Pérez intentó aplicar una política de regulación del sector bancario pero los sucesos políticos que debilitaron su presidencia se lo impidieron.

Con la exclusión del Banco Latino de la Cámara de Compensación venezolana se inició un "efecto dominó" que afectó a la mayoría del sistema bancario y a la economía en general. En vista de esta inestabilidad económica el Banco Central de Venezuela, en colaboración con FOGADE (Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria), asistió a las instituciones bancarias con una fuerte suma de dinero para que no fueran a la quiebra (Revista Económica Venezolana, 22/06/94). Los intentos fueron inútiles porque los bancos igualmente fracasaron y,

... esta fuerte inyección de liquidez perturbó enormemente la política fiscal y monetaria del país y ha sido causa determinante de la pérdida de reservas monetarias internacionales del Banco de Venezuela, todo lo cual precipitó el establecimiento de un control de cambio de fines de junio y ha afectado considerablemente la situación patrimonial del Banco Central al tener que recoger los excedentes de liquidez mediante la onerosa práctica de la emisión de bonos cero cupón... (Silva 1996: 24).

Se llegó de esta forma a la aplicación de medidas restrictivas en la economía como controles cambiarios y de precios para alimentos y servicios básicos,



acompañados de la suspensión de varias garantías constitucionales para evitar protestas callejeras (Revista Económica Venezolana, 06/07/1994).

En Venezuela la debacle del sistema bancario, “la volatilidad financiera y la inestabilidad cambiaria, desataron fuertes presiones inflacionarias e hicieron necesaria la aplicación de medidas restrictivas del comercio externo (destacadamente a través del control de cambios)...” (Puente Leyva 1997: 96).

2.5.1. Aplicación de Controles Cambiarios y de Precios.

Con la reducción del dólar y la suspensión de la venta de divisas al público y a los inversionistas, se puso fin al sistema de libre cambio vigente desde marzo de 1989. Esta restricción afectó tanto el comercio como la inversión entre Colombia y Venezuela. Para reafirmar esta idea, Córdoba (1997) sostiene que:

En situaciones extremas, sin embargo, como las que se plantean cuando uno de los países participantes en un proceso de integración padece de desajustes o trastornos económicos de difícil manejo, pueden presentarse resultados tan asimétricos entre los países integrados que, de mantenerse por mucho tiempo, podrían poner en peligro la continuidad del proceso. Un ejemplo de este sentido es el de los efectos desfavorables para Colombia que ha motivado la política de control de cambio instaurada por Venezuela en 1994 para hacer frente a la grave crisis financiera que ha venido padeciendo este país... (Córdoba 1997: 28).

El control de cambio aplicado por el gobierno venezolano buscaba recuperar la pérdida de reservas internacionales, este control “significó un exceso enorme de liquidez, que ante un sistema colapsado, una economía en recesión, la falta de autonomía monetaria del BCV, la reducción de las tasas de interés pasivas y una alta tasa de inflación, se tradujo en presiones sobre el tipo de cambio, provocando que éste pasara de 118 Bs/\$ el 29 de abril a 167 Bs./\$ a



finis de mayo, es decir, una maxidevaluación de 42% en tan solo un mes, con una salida de capitales de más de \$4000 millones" (Barcia Arufe 1994: 23-24).

Las medidas tomadas por el gobierno para resolver los controles cambiarios no ayudaron a resolver la crisis y, por el contrario, "se agudizó el proceso inflacionario, se redujo la inversión extranjera y nacional, se incrementó el desempleo y se produjo una caída en la demanda...En particular el periodo de control de cambios afectó de forma considerable la integración debido al engorroso proceso que los exportadores e importadores debían realizar para poder obtener divisas" (Briceño 1999: 55).

Es importante anotar, que a partir de 1996 cuando se anunció el programa económico de la Agenda Venezuela, el cual era la continuación de las políticas neoliberales que había comenzado el ex presidente Carlos Andrés Pérez en 1989, esta Agenda logró recuperar en alguna medida la situación económica del país entre los años 1996 y 1997. Sin embargo, "la significativa reducción de los precios del petróleo en 1998 dio inicio a un nuevo periodo recesivo de la economía venezolana, que concluyó ese mismo año con una tasa de inflación superior al 35% y un déficit fiscal equivalente a 8 puntos del PIB" (Briceño 1999: 55).

El Ministerio de Fomento elaboró para la Oficina Técnica de Administración Cambiaria (OTAC) una lista de 60 rubros prioritarios para importarse e igualmente se regularon los dólares para el resto de las importaciones (Revista Económica Venezolana 1994). Tanto el control de cambio como el de precios fueron negativos para los sectores internos del país y para las relaciones comerciales con otros países. En Venezuela, FEDECAMARAS considera que el control de cambio había paralizado la economía, producido un desabastecimiento de alimentos y, además, "ensambladores de vehículos han



frenado su producción y, los sectores de alimentos, calzado y confección se enfrentaron a la parálisis total por falta de dólares" (Revista Económica Venezolana, 03/08/1994).

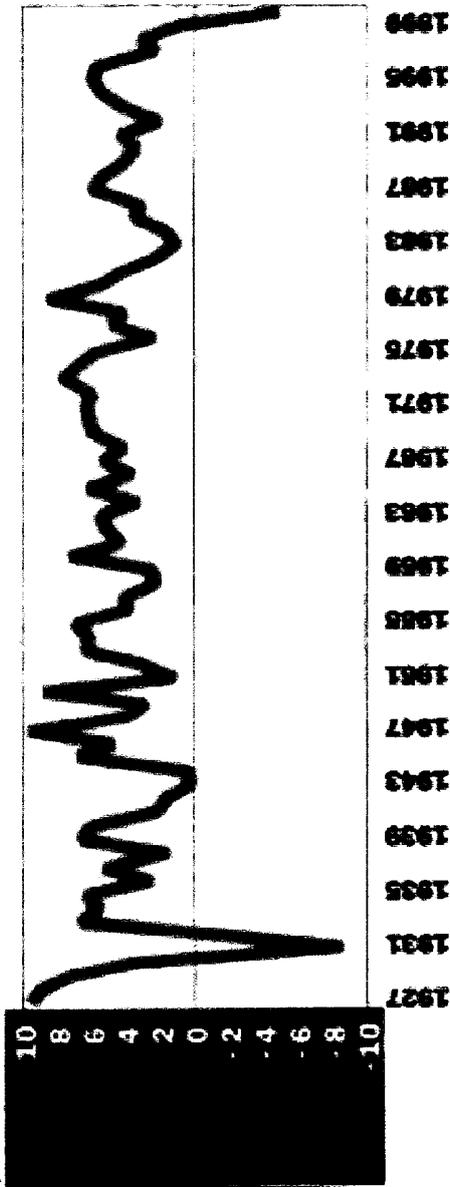
Esta situación de estancamiento de las importaciones y las exportaciones fue perjudicial para el cumplimiento de las expectativas colombianas en cuanto a sus relaciones comerciales con Venezuela. La reducción de los dólares permitió congelar las importaciones y afectaba a las industrias que tenían que importar insumos además de bajar las exportaciones y la producción industrial (Revista Económica Venezolana 1994), lo cual trajo como consecuencia que se estancara el comercio que se esperaba alcanzar a través del libre comercio del G-3. El comercio de Venezuela con Colombia fue afectado hasta tal punto que los importadores venezolanos estaban atrasados en el pago de unos US\$ 170 millones y las autoridades colombianas estudiaron la posibilidad de crear un esquema de compensación mientras durara la situación de emergencia en el vecino país" (Informe Latinoamericano 1994: 350).

Otro factor desestabilizador de las expectativas colombianas fue la crisis en el área fiscal que vivió Colombia entre 1996 y 1997. Debido a esto, Colombia se declaró en emergencia debido a la recesión económica que presentaba su economía y, para 1998 tuvo que aplicar un programa de estabilización para enfrentar los fuertes desequilibrios macroeconómicos por los que atravesaba el país especialmente en el área fiscal. "El PIB había aumentado en 5,4% en 1995 y vio disminuir su ritmo de crecimiento al 2,1% en 1996. En 1997 a pesar de los pronósticos, logró aumentar el PIB en 3,0%...Las estimaciones de la CEPAL (1998) sobre el aumento del PIB colombiano en 1998 son de 2,0%, inferior al de 1997 (3,0%)..." (Gutiérrez 1999: 126) (Ver Gráfico N° 7, p. 177). Al respecto, es importante acotar que:



Gráfico N° 7

Comportamiento del producto interno bruto 1927-1999
(tasas de crecimiento anual en porcentajes)



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (www.dane.gov.co), Departamento Nacional de Planeación (www.dnp.gov.co), Banco de la República (www.banrep.gov.co) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (www.cepal.org).

Citado por: DEBATES IESA, 2000, p. 36



En noviembre de 1998 se aprobó una serie de medidas destinadas a disminuir el déficit fiscal: se amplió la base del impuesto al valor agregado, se disminuyó la nómina del gobierno central, se restringieron los aumentos salariales en el sector público y se otorgaron más poderes a los gobiernos locales para recaudar ingresos propios. Además, en 1999 se efectuaron dos ajustes de 9 por ciento en la paridad central de la banda cambiaria, pero los ataques especulativos generados por las dudas acerca de la sostenibilidad de la banca hicieron que en septiembre el Banco de la República abandonará por completo este instrumento..." Debates IESA 2000: 38).

Los programas de estabilización dieron como resultado una reducción del déficit de la cuenta corriente de 5.500 millones de dólares en 1998 a 1.500 millones de dólares en 1999. Además, debemos acotar que el país tuvo que recurrir al FMI y solicitarle una ayuda por 3.000 millones para sacar al país de la crisis en que se encontraba (Tomado de Debates IESA 2000: 38). Es importante señalar al respecto que debido a esta recesión, las exportaciones colombianas a Venezuela disminuyeron en un 51% si se comparan los dos primeros meses de 1999 con igual periodo de 1998 (El Universal 14-04-99).

3. EVALUACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE COLOMBIA Y EL ALCANCE DE SUS EXPECTATIVAS EN EL ACUERDO DE LIBRE COMERCIO DEL G-3, 1994-2000.

El G-3 se inició con grandes expectativas, ha visto limitado su avance por hechos como la crisis mexicana, la crisis bancaria y el control de cambio en Venezuela. También se han visto afectadas por la inestabilidad política venezolana en 1993 y los problemas que atravesó Colombia tanto por la guerrilla como por el narcotráfico.

El Grupo de los Tres no se ha estancado realmente porque Venezuela y Colombia mantienen vivo su intercambio comercial a pesar de que México se preocupa más por sus relaciones con Estados Unidos y Canadá por el TLCAN.



En cuanto a la desgravación de las barreras arancelarias, una de las expectativas del G-3, se acordó en un inicio que la desgravación iba a ser gradual en un período de diez años para la generalidad del universo arancelario; esto en un inicio se aplicó, pero luego de las divergencias presentadas por los sectores económicos de Colombia y Venezuela, se ha visto entorpecida. Al sector automotor y agrícola se le dio un trato preferencial debido a la asimetría que existía entre los países miembros.

Antes de analizar el alcance de las expectativas de Colombia en el Tratado, es necesario que examinemos grosso modo la evolución y la trascendencia de las economías de México y Venezuela.

En el caso de **México**, es importante señalar que en los primeros años del inicio del tratado este país registró, "un crecimiento económico moderado pero estable; sin embargo, existía una gran cantidad de capital foráneo de corto plazo, desfavorable para el país por la volatilidad que generaba. Estos capitales salieron en estampida cuando el gobierno mexicano decidió devaluar el peso y crear una nueva moneda (nuevo peso mexicano) en diciembre de 1994" (EH, 01/01/95: 16, citada por Toro 1999: 83). No obstante, es importante señalar que la salida masiva de capitales produjo un pánico en los inversionistas, los cuales provocaron para 1995 un decrecimiento en la economía de 6,2% (Ver Cuadro N° 31, p. 181). En los años siguientes se observó una franca recuperación la cual mejoraba las expectativas de esta país frente al acuerdo .

En cuanto al intercambio comercial de las exportaciones de México con el resto de los socios del G-3, Toro (1999) argumenta que: "en 1996 en 51% de las exportaciones mexicanas se orientó hacia Colombia y 49% hacia Venezuela" (Toro 1999: 91) (Ver Cuadro N° 32, p. 182). En lo que respecta a las importaciones de México hacia los países del G-3, podemos observar el



Cuadro N° 33, p. 183, para determinar que las mayores importaciones eran provenientes de Venezuela con un 69% a diferencia de Colombia con un 31%.

En relación al comercio global de las exportaciones de México al G-3, podemos decir que estas crecieron desde 1994 hasta 1996, ubicándose en el primer año en 19%, en el segundo año en 24% y en 28% en 1996 (Ver Gráfico N° 8, p. 184). En cuanto a las importaciones de México hacia el tratado, éstas decrecieron de tal manera que en 1994 se ubicaron en 18%, en 1995 en 11% y en 1996 9% (Ver Gráfico N° 9, p. 185).

En cuanto a la balanza comercial ésta registró el mayor saldo positivo en 1995 (Ver Gráfico N° 10, p. 186). Después de este año, se observó una caída considerable la cual se explicó por la crisis del peso mexicano que se dio en diciembre de 1994, la cual afectó tanto a la economía mexicana como a las demás economías de los países miembros del acuerdo.

Venezuela por su parte, en los primeros años de entrada en vigencia el tratado, "liberalizó su economía eliminando los controles de precios y de cambio e inició un proceso de privatización para aumentar la recaudación fiscal. Esta situación, aunada a un aumento en los precios del petróleo provocado por la llamada Guerra del Golfo, generó el mayor crecimiento económico del país en la presente década al experimentar el PIB un aumento de 9,4% en el año 1991" (Toro 1999: 84) (Ver Cuadro N° 31, p.181). Es importante anexar que este crecimiento económico se vio afectado por los problemas políticos que vivió el país debido a los intentos de golpe militar que se dieron en 1992, estos hechos produjeron en el país "una desaceleración económica y produjo, a partir de 1995 un crecimiento en la tasa de desempleo" (Toro 1999: 84) (Ver Cuadro N° 34, p. 187).



Cuadro N° 31
Países del G3: Evolución del producto Interno Bruto
(En porcentajes sobre la base de valores a precios de 1995)
Tasas anuales de variación

País	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998 ^a	Tasa promedio anual 1991-1998
Colombia	1,6	3,9	4,5	6,3	5,4	2,1	3,0	2,0	3,3
México	4,2	3,7	1,7	4,6	-6,2	5,5	7,0	4,5	2,5
Venezuela	9,4	6,4	-0,2	-3,0	3,1	-1,3	5,1	-1,0	2,3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales convertidas en dólares a precios constantes de 1995.

^a Estimación preliminar.

(CEPAL 1998a:89)

Citado por: Toro 1999b: 83.



Cuadro N° 32
Exportaciones de México hacia los países del G3
(En miles de dólares y porcentaje)

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Colombia	103.107	154.951	218.506	238.662	315.018	453.221	433.790
	44,3	55,2	52,2	51,2	64,4	54,4	50,9
Venezuela	129.394	125.730	200.048	227.365	173.862	379.643	418.767
	55,7	44,8	47,8	48,8	35,6	45,6	49,1
Total X	232.501	280.681	418.554	466.027	488.880	832.864	852.557
	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: BID-INTAL. Data Intal 1998

Citado por Toro, 1999b: 91.



Cuadro N° 33
Importaciones de México hacia los países del G3
(En miles de dólares y porcentaje)

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Colombia	30.778	43.806	54.943	74.090	121.026	97.446	96.734
	2,4	26,3	26,3	26,5	28,9	31,3	30,8
Venezuela	1.277.356	122.688	153.784	205.080	297.399	213.993	217.046
	97,6	73,7	73,7	73,5	71,1	68,7	69,2
Total M	1.308134	166.494	208.727	279.170	418.425	311.439	313.780
	100	100	100	100	100	100	100

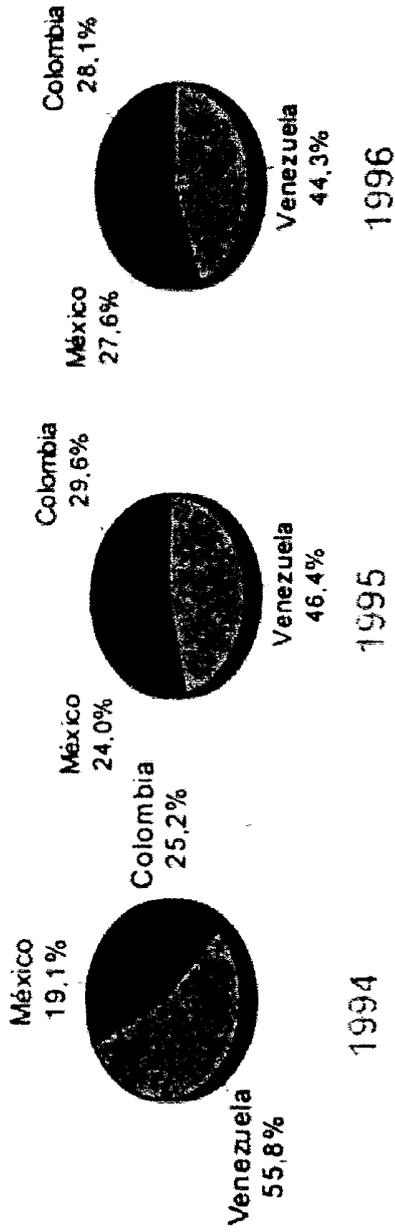
Fuente: BID-INTAL. Data Intal 1998.

Citado por Toro, 1999b: 92.



Gráfico N° 8

Distribución Percentual de las Exportaciones Intra-regionales hacia los países miembros del G-3

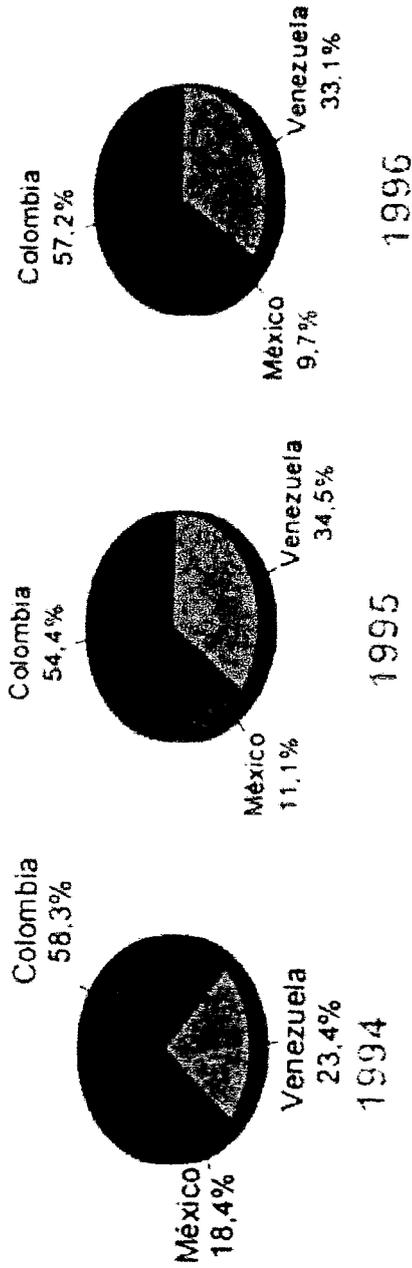


Fuente: BID-INTAL, Cálculos propios.
Citado por: Toro 1999b: 90.



Gráfico N° 9

Distribución Porcentual de las Importaciones Intrarregionales hacia los países miembros del G-3



Fuente: BID-INTAL, Cálculos propios.
Citado por: Toro 1999b: 90.